

Oseas

Capítulo 11

Dios ama a su pueblo rebelde

Hasta aquí hemos visto la maldad de Israel, su infidelidad, pero a partir de aquí EL Señor empieza a hablar acerca de la restauración, si se le pudiera poner nombre a este capítulo sería “amor sublime”.

1 Cuando Israel era muchacho, yo lo amé, y de Egipto llame a mi hijo.

¿Por qué Mateo se atrevió a sacar de contexto este versículo y aplicárselo al Mesías?

2 Cuanto más yo los llamaba, tanto más se alejaban de mí; a los baales sacrificaban, y a los ídolos ofrecían sahumerios.

3 Yo con todo eso enseñaba a andar al mismo Efraín, tomándole de los brazos; y no conoció que yo le cuidaba.

4 Con cuerdas humanas los atraje, con cuerdas de amor; y fui para ellos como los que alzan el yugo de sobre su cerviz, y puse delante de ellos la comida.

Está hablando de Israel de cuando salió de Egipto, pues acababa de nacer como nación, Egipto fue la matriz, pues ahí se formó Israel. En el desierto los sostuvo y no se dieron cuenta los cuidó y no lo veían y los alimentó con maná, y les puso un yugo fácil y ligera su carga, pues los trató como a sus hijos amados, el maná caía del cielo, no tenían que esforzarse, no tenían que trabajar para comer. Y aquí vemos que al usar Mateo el versículo 1 está hablando de Israel, porque el Mesías tiene que ver todo con Israel, aquí vemos que a pesar de que aunque el Señor tuvo misericordia de ellos él se apartó, como ellos se apartaron de él. La siguiente pregunta es ¿por qué Israel huyó a Egipto? Pues se fueron por el hambre y la amenaza de muerte, andaban con el peligro de ser exterminados, y en tiempos del Mesías llegaron los sabios de oriente con Herodes y le preguntaron dónde estaba el rey de los judíos porque han visto su estrella en el oriente y fueron para rendirle homenaje y darle ofrendas, y Herodes les dijo vayan investiguen donde ha nacido y avísenme, pero cuando se vio engañado y Herodes vio que los sabios se habían ido para otro lugar, el mando matar a todos los niños menores de 2 años, entonces por la amenaza de muerte, el niño huyó a Egipto, y estando en Egipto dice que ahí se le apareció un ángel en visión a José y le dijo ya han muerto los que amenazaban al niño ahora pues regresa a la tierra de Israel, y todo esto sucedió para que se cumpliera lo que está escrito: De Egipto llame a mi hijo. En Egipto fue cuando empezó a crecer Yesuá y donde fue resguardado del peligro. Y ¿cuál fue el peligro de Israel y por qué el Señor se lo llevó a Egipto? Pues porque los egipcios eran racistas y no se mezclaban y mucho menos con ellos que eran pastores y era la única manera que el Señor pudiera preservar a su pueblo sin mezcla. Y el Mesías es la cabeza de Israel. Si te pones a pensar que fue lo que te atrajo hacia el Señor, es la manifestación de amor de una persona, pues son cuerdas humanas de amor.

5 No volverá a tierra de Egipto, sino que el asirio mismo será su rey, porque no se quisieron convertir.

6 Caerá espada sobre sus ciudades, y consumirá sus aldeas; las consumirá a causa de sus propios consejos.

7 Entre tanto, mi pueblo está adherido a la rebelión contra mí; aunque me llaman el Altísimo, ninguno absolutamente me quiere enaltecer.

EL Señor expresa que lo llaman el Altísimo, pero ninguno me enaltece como dice Yesuá: este pueblo de labios me honra pero su corazón está lejos de mí, pues en vano me honran

enseñando doctrinas y mandamientos de hombres. No hay quien busque al Señor, todos se han desviado, todos se han corrompido, pero a pesar de toda la respuesta del Señor es...

8 ¿Cómo podré abandonarte, oh Efraín? ¿Cómo podré dejarte?; ¿te entregaré yo, Israel? ¿Cómo podré yo hacerte como Adma, o ponerte como a Zeboim?; (estas son ciudades alrededor de Sodoma y Gomorra, entonces como llegaron a cometer los mismos errores que Sodoma y Gomorra, pero no los destruyó, porque son sus hijos, son como la niña de sus ojos, no los puede abandonar). *Mi corazón se conmueve dentro de mí, se inflama toda mi compasión.*

Aquí vemos el amor de un padre como la parábola del hijo pródigo que ya estaba perdido. Y esto es porque la esencia del Señor es la compasión, el perdón, el amor, la misericordia. Por tanto...

9 No ejecutaré el ardor de mi ira, ni volveré para destruir a Efraín; porque EL Señor soy, y no hombre, el Santo en medio de ti; y no entraré en la ciudad.

Lo que se puede entender aquí según un comentarista rabino es que no entrará a la ciudad celestial de Jerusalén hasta que no viniera la redención de Israel e Israel fuera restaurado, y en Apocalipsis vemos que la Jerusalén celestial bajará del cielo en medio de los hombres y el Señor reinará en la ciudad y que ésta ciudad no necesitará sol porque el Señor será la lumbrera y el Cordero será la luz, es decir, como el padre que no puede descansar hasta que su hijo no ha llegado a casa.

10 En pos del Señor caminarán; El rugirá como león; rugirá, y los hijos vendrán temblando desde el occidente.

En Apocalipsis habla lo mismo el león de la tribu de Judá.

11 Como ave acudirán velozmente de Egipto, y de la tierra de Asiria como paloma; y los haré habitar en sus casas, dice el Señor.

12 Me rodeó Efraín de mentira, y la casa de Israel de engaño. Judá aún gobierna con el Señor, y es fiel con los santos.

En esta época Judá todavía se mantenía fiel.